

Medio Ambiente

Bolsas oxo – degradables:

La característica de degradación es iniciada en el momento de la extrusión del polietileno, a través de la incorporación de una pequeña cantidad de un aditivo especial. Tal aditivo funciona a través de la descomposición de las ligaduras carbono-carbono en el plástico, lo que lleva a una disminución del peso molecular, y al final, una pérdida de resistencia y otras propiedades.

El logotipo de gota y **d₂w**[®] que aparece en el producto terminado es autorizado y obligatorio a fin de distinguir aquellos productos que son degradables y que fueron fabricados con uso de aditivo. El producto final retiene todas las propiedades dinámicas de plásticos tradicionales, como son la resistencia, transparencia, propiedades de sellado, permeabilidad e impresión.

El proceso de degradación se inicia con una combinación cualquiera de luz, calor y stress (estiramiento y roturas), los cuales actúan como catalizadores y afectan la velocidad en la cual la degradación progresa. Una vez que el proceso se inicia, continuará hasta su total degradación, sin dejar residuos y al final quedará solamente agua, dióxido de carbono y biomasa en cantidades mínimas. Tales materiales son seguros para el contacto directo con alimentos, no tienen efectos nocivos y en última instancia, se degradan totalmente dentro o sobre el suelo.

La realidad del plástico:

Usar bolsas de plástico reduce la emisión de dióxido de carbono que se produce en el ambiente hasta en un 50% comparado con las bolsas de papel.

Las bolsas de plástico requieren 70% menos energía que las bolsas de papel para su producción.

Uno de los productos más sustentables en la actualidad son las bolsas de plástico, ya que su peso es ligero, son resistentes, son reutilizables y actualmente se pueden elaborar con material oxo – degradable lo que ayuda a que su descomposición se lleve a cabo en menos tiempo.

